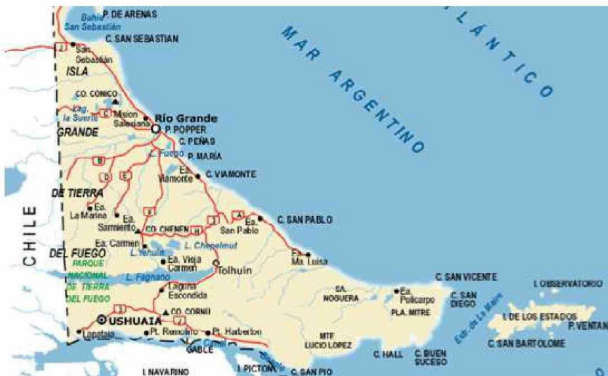


LA IMPORTANCIA DE LA REGIÓN DE MAGALLANES Y ANTÁRTICA CHILENA

Actualización geopolítica de la zona austral de Chile: ¿Una reflexión con visión a futuro?



Red camionera de alto tránsito desarrollada en el lado argentino de isla grande de Tierra del Fuego.

Para algunos a veces el pensar y reflexionar sobre las extensas zonas geográficas que componen nuestra Región parece ser algo no tan necesario, sin embargo, los desafíos imperantes de estas y sus cambios hacen imprescindible comprender su realidad y sus proyecciones.

Es de esta manera que John Griffiths y Marcelo Masallera, connotados investigadores en el área de seguridad y defensa, se embarcaron en el desafío de realizar una actualización geopolítica de la zona

austral, documento que fue publicado en junio del 2023 y que hoy nos invita a reflexionar lo importante y trascendente de este estudio, el cual sin lugar a dudas es un aporte y nos permite comprender una visión de futuro.

El mencionado documento, del cual intercambiamos algunas impresiones con el Historiador Mateo Martínic, nos recuerda que “el mapa” no es el territorio y la necesidad imperiosa de conocer los rincones geográficos de nuestra hermosa región, así como los desafíos en el ámbito de

la seguridad, defensa y obviamente la soberanía efectiva, algo que tan loablemente hizo y concreto don Mateo como Intendente, demostrando en más de una ocasión su tremendo amor y entrega a nuestra Patria.

PLANTEAMIENTO CLAVES

Los autores afirman que la Zona austral de Chile, en particular la Isla Grande de Tierra del Fuego, constituye un área del territorio nacional de importancia geopolítica y geoestratégica para el Estado. Masallera y Griffiths

sostienen que “su plena integración y desarrollo deben ser una prioridad nacional. La situación actual evidencia un desbalance de estos atributos entre ambos lados de la frontera en Isla Grande de Tierra del Fuego”.

Afirman que “la falta de conectividad inter e intrarregional impacta en la Región de Magallanes y de la Antártica Chilena en términos sociales, económicos, políticos y, por cierto, estratégicos, reflejándose en la desconexión con el resto del territorio nacional.

Dentro de los elementos que destacan, afirman que la fragmentación geográfica, sumada a la inacción o acción limitada del Estado chileno en la región, desencadena una condición que el día de hoy (2023) se expresa en una “fragilidad geopolítica”. De allí que, finalizar la ruta EV-Y a la mayor brevedad -que permitirá la unión del Estrecho de Magallanes con el canal Beagle por vía terrestre, materializando el enlace de Punta Arenas-Porvenir-Puerto

Williams- se transforma en una prioridad inmediata para la adecuada vertebración del territorio austral.

“Una fuerte posición de Chile en Isla Grande de Tierra del Fuego proyectará y reforzará la soberanía nacional sobre la Antártica, sustentado en la ya existente continuidad y contigüidad territorial”, sosteniendo los autores que “contrariamente, vale decir, debilitar el ejercicio de una soberanía efectiva generará una carencia estratégica y geopolítica de Chile en el futuro.

Es de esta manera que, la situación descrita anteriormente da cuenta que Chile, como Estado, no se piensa estratégicamente, sosteniendo que “en consecuencia, tanto la región analizada como la mayor parte de las actividades no cuentan con las previsiones necesarias para abordar los problemas oportunamente ni existe una visión de largo plazo”.

La presencia de las instituciones del Estado para ejercer una soberanía efectiva se constituye una demanda de mayor

urgencia, de allí que el despliegue de medios de las Fuerzas Armadas y Fuerzas de Orden y Seguridad Pública, así como otras instituciones estatales en la Isla Grande de Tierra del Fuego, sea una necesidad primaria para establecer las bases de un mayor poblamiento y desarrollo de la zona austral.

RIESGOS PLANTEADOS EN LA REGIÓN AUSTRAL

Los autores, en forma clara y sencilla, expresan que se visualizan los siguientes riesgos derivados de la situación actual:

“La debilidad estatal y limitado ejercicio de la soberanía genera espacios “vacíos” que, potencialmente, pueden ser ocupados o aprovechados por organizaciones transnacionales o actores extrarregionales”.

La fragmentación del territorio nacional, expresado en la ausencia de una red vial segura y flexible en esta área, “dificulta el despliegue estratégico y el sostenimiento de las fuerzas,

debilitando la defensa nacional”.

Un marcado desbalance geopolítico “podría debilitar la posición chilena a la hora de ejercer sus derechos en el territorio marítimo, plataforma continental extendida y territorio antártico chileno”.

Afirmando que “una posición débil de Chile en la región lo desplaza a un papel secundario a la hora de discutir el futuro antártico, en un ambiente de potencial competencia y confrontación por la región”, esto último en la medida que el sistema antártico pierda fuerza.

OPORTUNIDADES PARA LA ZONA AUSTRAL

De igual manera como los autores plantean “riesgos”, estos desarrollan oportunidades, las cuales describen en cinco importantes puntos:

La integración inter e intrarregional de las regiones de Aysén y Magallanes y Antártica Chilena “presenta un potencial de desarrollo económico y social relevante, no sólo para

la población local, sino como atracción para otros chilenos o inversores extranjeros, dado el potencial existente”.

Afirman que “una revisión de los procedimientos y plazos entre el Cuerpo Militar del Trabajo y el Ministerio de Obras Públicas podría beneficiar el trabajo y avance de las obras”, con el consecuente acortamiento de plazo para finalizar la ruta EV-Y.

Del mismo modo, finalizar la ruta Puerto Williams-Puerto Toro “representaría una integración más efectiva y permanente de las comunidades y actividades económicas de isla Navarino, extendiendo la integración física hasta la última comunidad chilena en el término del continente americano”.

Visualizar y explotar actividades de complementación con Argentina en el área sur de la Isla Grande de Tierra del Fuego, “podría beneficiar a los chilenos que habitan en isla Navarino, accediendo a instalaciones de salud, aeroportua-

rias y otras, mientras el Estado de Chile desarrolla un plan estratégico para la zona”.

“La existencia de un área del continente antártico sin reclamar hasta ahora (2023), sumado a la proyección longitudinal que ofrece Isla de Pascua hacia el sur, presentan una oportunidad de reclamo para el Estado de Chile a futuro entre los meridianos 90° y 110° de longitud oeste, al menos”.

Es de esta manera que, estos importantes investigadores, proyectan en este importante documento algunas actualizaciones del planteamiento de Ramón Cañas Montalva, pionero de la Geopolítica en Chile, evidenciando claramente lo importante de este pensador, generando conclusiones y propuestas que son importantes bases para la generación de acciones de Estado en la zona austral, como menciona el historiador Francisco Sánchez “nuevamente el General Cañas nos demuestra que era un adelantado a su época”.